

moros, nuestros primeros socios y fundadores, que obtuvieron la soberana proteccion al Sr. D. Carlos 3.^o de gloriosa memoria, continuandola sin angustia descendientes, y mas q. todo su digno nieto y nuestro amado Soberano el Rey nuestro Señor, que Dios guarde. La han dispensado tambien no solo su proteccion, sino tambien el honor de inscribirse en el numero de sus socios todos los HH. Señores Obispos de esta Diocesis, sobresaliendo entre todos p.^o su munificencia aquel indubitable Prelado el HH. Sr. D. Manuel Rubin de Celis, que donó a este Real Cuerpo quinientos mil rs. para llenar debidamente el grande objeto que se propuso. Los deseos de esta Corporacion son muchos, pero sus fuerzas pocas, disminuidas notablemente p.^o la escasez de sus fondos, ocasionada p.^o los calamitosos tiempos q. hemos alcanzado. Concesandole a ellos y animada p.^o la generosidad de sus dignos Individuos ha hecho cuanto a estado en si limitando sus tareas a los trabajos de sus Juntas Ordinarias, pero formando principalmente en atencion la Academia de las nobles artes, a cuyo publico y gratuito establecimiento se debe una